

# **Curricularizar Malvinas en la UNAJ:**

## **Representaciones culturales en los años treinta, cuarenta y cincuenta**



**Ana Cecchi y Javier Guiamet (compiladores)**

Florencia Calzón Flores

Ana Cecchi

Javier Guiamet

Paula Martínez Almudevar

Gabriel Sagastume

Daniel Sazbón

Curricularizar Malvinas en la UNAJ : representaciones culturales en los años treinta, cuarenta y cincuenta / Ana Cecchi ... [et al.]; Compilación de Ana Cecchi ; Javier Guiamet. - 1a ed. - Florencio Varela : Universidad Nacional Arturo Jauretche, 2026.

Libro digital, PDF - (Cuadernos de vinculación ; 4)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-6788-10-8

1. Islas Malvinas. 2. Descolonización. 3. Derecho Territorial. I. Cecchi, Ana II. Cecchi, Ana, comp. III. Guiamet, Javier, comp.

CDD 300

Secretaría de  
Política y  
Territorio



Universidad Nacional  
**ARTURO JAURETCHE**

Universidad Nacional Arturo Jauretche

Rector: Dr. Arnaldo Darío Medina

Vicerrectora: Lic. Lorena Baum

Secretaría General: Ing. Miguel Binstock

Secretario de Política y Territorio: Julián Dércoli

Colaboradora en la edición: Yésica Sagliocca

Colección: Cuadernos de vinculación

Tomo N°4 "Curricularizar Malvinas en la UNAJ: Representaciones culturales en los años treinta, cuarenta y cincuenta"

Coordinador Editorial: Ernesto Salas

Diseño interior y tapa: Rodrigo Salas

1ª edición digital, Junio de 2026

© 2026, UNAJ

Av. Calchaquí 6200 (CP1888)

Florencio Varela Buenos Aires, Argentina

Tel: +54 11 4275-6100

editorial@unaj.edu.ar

www.editorial.unaj.edu.ar

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina (CC BY-NC-ND 2.5 AR)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>



# CONTENIDOS

## **Prólogo**

*Julián Dércoli y Carolina Díez* ..... 5

## **Palabras iniciales**

*Mauricio Schuttenberg y Carolina González Velasco* ..... 9

## **Presentación al cuaderno: punto de llegada y punto de partida**

*Ana Cecchi* ..... 11

## **Introducción**

*Javier Guiamet* ..... 15

**“Las islas Malvinas” de José Hernández.**

**Instrucciones para entrar en una fuente y su multiverso.**

*Ana Cecchi* ..... 21

**La conexión Palacios – Groussac y la difusión sobre las  
islas en las bibliotecas populares**

*Javier Guiamet* ..... 27

# CONTENIDOS

|                                                                                                                            |    |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| <b>"¿Cómo son las islas?" El viaje de Juan Carlos Moreno</b><br><i>Gabriel Sagastume</i> .....                             | 33 |
| <b>Juan José De Soiza Reilly y la <i>amenaza</i> sobre la Patagonia</b><br><i>Gabriel Sagastume y Javier Guiamet</i> ..... | 39 |
| <b>El Atlántico Sur en la radiofonía argentina</b><br><i>Paula Martínez Almudevar</i> .....                                | 43 |
| <b>Malvinas y el nacionalismo deportivo:<br/>una intersección tardía</b><br><i>Daniel Sazbón</i> .....                     | 49 |
| <b><i>Nuestras islas Malvinas</i> de Raymundo Gleyzer</b><br><i>Florencia Calzón Flores</i> .....                          | 57 |



## PRÓLOGO

**Julián Dércoli**

*Secretario de Política y Territorio - UNAJ*

**Carolina Diez**

*Dirección de Curricularización de la Vinculación Territorial - UNAJ*

Estamos muy contentas y contentos de presentar a las y los lectores la cuarta entrega de la serie *Cuadernos de Vinculación*. Una línea editorial de nuestra universidad que tiene por objetivo sistematizar y publicar para la reflexión común la producción de conocimiento que resulta de los proyectos y acciones de vinculación con el territorio de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ).

Decimos que este número sintetiza la multiplicidad de niveles que hacen a la riqueza de la vida universitaria e intelectual argentina, puesto que los artículos aquí reunidos son, por un lado, una reflexión acerca de un problema histórico y cultural: el lugar que ocupan las Islas Malvinas en nuestro reclamo por la soberanía más allá del conflicto bélico de 1982; por otro lado, este trabajo es relevante porque este campo de indagación no surgió en un laboratorio aislado, sino que nació en diálogo con una multiplicidad de actores: docentes de escuelas secundarias del territorio, profesores y profesoras del Ciclo Inicial de la UNAJ, estudiantes de distintos niveles, y también excombatientes y sus organizaciones. Asimismo, esta obra fue pensada para ser usada por docentes universitarios y de escuelas secundarias del conurbano sur para abordar este tema en las aulas.

Por todo lo anterior, este *Cuaderno* es una obra académica y de vinculación relevante para ser editado por una Universidad Nacional. Sin embargo, nos parece que hay un elemento más a destacar: esta entrega da cuenta de la potencia académica que tienen las políticas de Curricularización de la Vinculación Territorial,

puesto que los textos aquí reunidos son el producto individual y colectivo de una síntesis de varios años de trabajo sostenido en los que las funciones universitarias de investigación, extensión y enseñanza se fueron articulando y dando lugar a una forma de producción de conocimiento que esta publicación se propone, a la vez, documentar y poner en valor.

Estos esfuerzos de nuestros equipos de docentes, nodocentes, graduados/as y estudiantes forman parte de una apuesta institucional de nuestra universidad que tiene como propósito que la extensión universitaria no sea una actividad periférica a la docencia y la investigación, sino una dimensión constitutiva de la formación del estudiantado y de la vida académica en su conjunto. En ese sentido, la Curricularización de la Vinculación Territorial es el nombre que recibe una política que integra las actividades de extensión en el currículum académico. Se parte de entender que es precisamente en ese cruce -entre el aula y el territorio, entre los programas de estudio y la interacción con la comunidad- donde se desarrollan experiencias formativas significativas para quienes estudian y enseñan en esta universidad, y que, de esta manera, se posibilita la construcción de conocimiento en diálogo con diferentes espacios y actores.

Esta apuesta no es aislada, de hecho la política de curricularización de la extensión fue uno de los siete ejes estratégicos que el Consejo Interuniversitario Nacional definió junto con el Ministerio de Educación en el año 2021 en el documento “La universidad argentina: hacia el desarrollo económico y el progreso social”<sup>1</sup>. En la propuesta académica de la UNAJ esta política asume formas diversas. Por caso, algunas experiencias de reconocimiento curricular de la Extensión se expresan en *Prácticas Educativas Territorializadas* -esto es, en vínculos sostenidos con organizaciones e instituciones del territorio-; otras, en la *Transversalización* de contenidos a lo largo de la currícula; otras, en la elaboración de *Trabajos Integradores Finales* orientados a comprender problemáticas territoriales relacionados a las experiencias extensionistas. Más allá de las especificidades, a todas las une un propósito común: que las experiencias de vinculación con el territorio son, al mismo tiempo, experiencias formativas y de producción de conocimiento situado.

La experiencia de articulación de instancias de Vinculación Territorial, Curricularización e Investigación en el marco del Instituto de Estudios Iniciales (IEI)

<sup>1</sup> Ver <https://www.cin.edu.ar/declaracion-ministerio-de-educacion-cin-14-de-diciembre-de-2021/>

que dieron lugar a este Cuaderno que lleva por nombre “*Curricularizar Malvinas en la UNAJ*” se inició en el 2022. Ese año se registra el primer proyecto de curricularización de Malvinas. Sin embargo, tenía como antecedente un proyecto anterior de Vinculación Territorial sobre Malvinas (“Enseñar Malvinas hoy” en 2020), enmarcado en el Programa de Estudios de Malvinas, Atlántico Sur y Patagonia (PEMAP) de la UNAJ dirigido por la Dra. Mirta Amati<sup>2</sup>. Desde ese entonces y hasta el año 2025, se han presentado de manera sostenida diferentes proyectos para la curricularización de Malvinas tanto en las materias del Ciclo Inicial de la UNAJ como en las escuelas de Florencio Varela.

Es importante destacar que año a año la propuesta se fue expandiendo. Lo que comenzó como una articulación entre la asignatura Problemas de Historia Argentina y el Taller de Lengua y Escritura (2022-2023) migró hacia nuevas disciplinas, incorporando sucesivamente a Matemáticas (2023-2024), Prácticas Culturales del Ciclo Inicial (2024-2025) e Historia Económica y Social (2025-2026). Todos los proyectos fueron aprobados y financiados anualmente a través de la convocatoria UNAJ Vincula, y en ese proceso se fue tejiendo una red cada vez más amplia de personas involucradas y relaciones que dan cuenta de una significativa experiencia acumulada.

Esa trayectoria fue construyendo también un nuevo diálogo entre dos líneas de trabajo desarrolladas en el Instituto de Estudios Iniciales (IEI): el ya mencionado PEMAP con las investigaciones sobre Cultura de masas y política en la primera mitad del siglo XX, impulsadas por el equipo de la Dra. Carolina González Velasco. Fue en ese trabajo colaborativo en el que surge la pregunta: ¿Qué lugar ocupó Malvinas en la cultura popular argentina mucho antes de la guerra?

Esa pregunta dio origen a un nuevo proyecto de curricularización “Representaciones culturales de Malvinas en los años treinta, cuarenta y cincuenta”, dirigido por el Dr. Javier Guiamet y codirigido por la Dra. Ana Cecchi, presentado y financiado en 2023 en el marco de la convocatoria UNAJ Vincula<sup>3</sup>. Es interesante señalar que el proyecto convocó a un equipo interdisciplinario de docentes e investigadores del IEI -Gabriel Sagastume, Daniel Sazbón, Paula Martínez Almudevar

2 Curricularizar Malvinas en la UNAJ <https://territorio.unaj.edu.ar/curricularizar-malvinas-en-la-unaj-representaciones-culturales-en-los-anos-treinta-cuarenta-y-cincuenta/>

3 Programa que ha venido desarrollando la mencionada integralidad desde sus inicios. Malvinizar el territorio, territorializar Malvinas <https://territorio.unaj.edu.ar/malvinizar-el-territorio-territorializar-malvinas/>

y Florencia Calzón Flores- con experiencia en historia política, cultura de masas y estudios sobre medios, quienes asumieron la tarea de trabajar con archivos que documentan la circulación de imaginarios sobre Malvinas en la prensa, la radio, el cine y el deporte de aquellas décadas.

Este recorrido de trabajo no fue lineal. Supuso aprendizajes sucesivos sobre lo que implica sostener un proceso de vinculación territorial en el tiempo: reconocer dinámicas y actores extrauniversitarios, construir vínculos con las escuelas, desarrollar recursos metodológicos que hagan posible la transversalización de contenidos en diálogo entre disciplinas, y cultivar la disposición de escucha necesaria para intervenir en contextos específicos. A todo esto, se sumó, la mirada de la investigación: la capacidad de formular preguntas para la indagación sobre diversos materiales y construir un documento que genera nuevo conocimiento.

Por todo lo anterior, desde la Secretaría de Política y Territorio, entendemos que esta publicación inaugura una línea de integralidad que anuda experiencias extensionistas -desde la Vinculación Territorial, la Curricularización y la Investigación- en tanto instancias de construcción de conocimiento interdisciplinario y que dieron forma tanto al problema como a los modos de abordarlo. Es esa especificidad la que define también sus destinatarios: docentes de educación secundaria que buscan materiales para abordar la historia y la cultura argentina más allá de la conmemoración puntual; profesores y profesoras de nivel universitario que trabajan, que desean incorporar estas dimensiones en sus asignaturas; personas que investigan y/o estudiantes que se interesan en un campo que, como se verá, está lejos de estar agotado. En todos los casos, este cuaderno no pretende cerrar discusiones sino abrirlas, ofreciendo un recorrido documentado y reflexivo sobre cómo fue posible construir este trabajo colectivo.

La originalidad de esta propuesta reside, precisamente, en ese anudamiento: el presente cuaderno es un ejemplo concreto de lo que la política de curricularización puede producir. Por eso queremos reconocer en estas páginas al equipo que lo hizo posible: docentes e investigadoras/es dispuestos y dispuestas a transitar diferentes etapas con apertura, calidad y calidez, y a mantener viva la apuesta por la integralidad. Esperamos que su circulación contribuya a enriquecer las prácticas docentes, a fortalecer los vínculos entre la universidad y las escuelas del territorio, y que invite a otras iniciativas a construir experiencias de este tipo.

## PALABRAS INICIALES

Mauricio Schuttenberg

*Director Instituto de Estudios Iniciales, Humanidades y Educación - UNAJ*

Carolina González Velasco

*Secretaria de Investigación y Vinculación Tecnológica - UNAJ*

¿Qué sabemos de Malvinas? ¿De qué modos producimos conocimiento sobre Malvinas? ¿Cómo enseñamos Malvinas? ¿Qué podemos hacer desde la UNAJ para dar cuenta de esta cuestión?

De alguna manera, estas han sido las preguntas con las cuales, desde el Instituto de Estudios Iniciales, Humanidades y Educación, hemos impulsado diversas iniciativas para que Malvinas fuera tema de una agenda académica, institucional y política. En ese sentido, la creación en 2021 del Programa de Estudios de Malvinas (PEMAP) buscó visibilizar y potenciar a los diversos proyectos de investigación y de vinculación que sobre el tema Malvinas había en la Universidad. A su vez, permitió abonar el terreno para generar otras tantas iniciativas que devinieron en cursos, talleres, charlas y publicaciones. El cuaderno que aquí se presenta se inscribe, sin dudas, en esa línea de desarrollo; pero al mismo tiempo se trata de un producto original, resultado del compromiso asumido por un equipo de docentes a partir del impulso de la Secretaría de Política y Territorio para explorar los modos de la curricularización poniendo en el centro la cuestión Malvinas.

Sobresalen así tres cuestiones: por un lado, la importancia de promover desafíos conceptuales y metodológicos en las prácticas académicas que enriquezcan y renueven el acervo de conocimientos. Por otro lado, la potencia de la confluencia institucional y del trabajo mancomunado de los distintos actores de la Universidad para que temas trascendentes se retroalimenten con enfoques novedosos. En tercer lugar, la capacidad y sensibilidad del trabajo docente para desplegar de manera fluida las funciones de la investigación, la docencia y la vinculación

y poder integrarlas en la confección de este volumen colectivo. La reflexión sobre Malvinas, desde la perspectiva de la historia cultural y a partir de la curricularización, ha permitido todos esos aprendizajes.

Quisiéramos, por tanto, que estas palabras iniciales expresen la alegría y el orgullo de ver editado este Cuaderno. Es materializar el entramado de prácticas académicas, de saberes y disciplinas, de temas y problemas y herramientas para abordarlos. Es mostrar y compartir el trabajo cotidiano de las y los docentes. Es la apuesta por la búsqueda de nuevas experiencias y prácticas de conocimiento. Es multiplicar la polifonía de los diálogos, para volver a hacer preguntas en pos de nuevas respuestas. Es la expresión del compromiso con Malvinas.

De eso se trata: que la Universidad siga siendo un espacio para la construcción de saberes situados, para la incorporación y el desarrollo de nuevas experiencias y para la apuesta permanente por el trabajo colectivo.

## PRESENTACIÓN AL CUADERNO: PUNTO DE LLEGADA Y PUNTO DE PARTIDA

Ana Cecchi

El recorrido propuesto por este cuadernillo es un punto de llegada y también un punto de partida. Es un punto de llegada en la medida que expresa el trabajo sostenido desde el Instituto de Estudios Iniciales dirigido por la Doctora Carolina González Velasco y el Programa de Estudios de Malvinas (PEMAP) para promover la curricularización de Malvinas en las materias del Ciclo Inicial de la UNAJ y las escuelas del territorio. Este marco novedoso apoyado por la Secretaría de Política y Territorio llevó a aprobar, financiar y ejecutar desde el 2022, cuatro proyectos que articularon a la asignatura Problemas de Historia Argentina con las asignaturas obligatorias del Ciclo Inicial Taller de Lengua y Escritura (TLE), Matemáticas y Prácticas Culturales. Entre los proyectos aprobados y financiados anualmente por la Secretaría de Política y Territorio se destacan los proyectos *“Malvinas en las asignaturas Problemas de Historia Argentina y TLE (2022-2023)”*; *“Malvinas en las asignaturas Problemas de Historia Argentina y Matemáticas” (2023-2024)*; y *“Malvinas en las asignaturas Problemas de Historia Argentina y Prácticas Culturales del Ciclo Inicial” (2024-2025)* y *“Malvinas en Problemas de Historia Argentina e Historia Económica y Social” (2025-2026)*. En estos proyectos participaron 10 escuelas del territorio, 35 docentes, 6 estudiantes de la UNAJ, 2 inspectoras escolares del municipio de Florencio Varela y el Observatorio Pedagógico de Florencio Varela.

Además, en 2023 fue aprobado el proyecto de curricularización *Malvinas en la cultura de masas en los años treinta, cuarenta y cincuenta*, dirigido por el Dr. Javier Guimet bajo mi codirección, al que fueron convocados un conjunto de investigadores especializados en política y cultura de masas para indagar el lugar que ocupó Malvinas en la cultura popular de esas décadas. Este cuadernillo es un punto de partida porque sistematiza un conjunto de fuentes novedosas y hasta ahora poco exploradas que demuestran la presencia del tema en la escuela, la prensa periódica, la radio, el cine y el deporte. Todos estos soportes presentados de manera conjunta abonan a la hipótesis de la importancia de la causa Malvinas en décadas centrales de la democratización y masificación del consumo (Milanesio, 2014) y de transformación de los trabajadores en consumidores de bienes y productos culturales. Este cuadernillo busca reponer un vacío a la pregunta sobre qué pensaban o sabían los sectores populares sobre Malvinas mucho antes de la declaración de guerra del dictador Galtieri en 1982, que generaron ciertos imaginarios y acuerdos sobre la importancia de las Islas Malvinas en todo el territorio nacional.

Siguiendo las propuestas epistemológicas de los libros de Sebastián Carassai (2022) *Lo que no sabemos de Malvinas* y el emblemático libro compilado por Esteban Buch y Abel Gilbert en el mismo año, *Escuchar Malvinas* (2022), este cuadernillo ubica al campo cultural en el centro de la escena para indagar sobre un imaginario colectivo de Malvinas desdeñado por las humanidades y las ciencias sociales hasta, al menos, el cuarenta aniversario de la guerra. Ubicar a la historia cultural y sus objetos en el epicentro del análisis implica avanzar sobre narrativas nada conocidas y hacerlas visibles. Este cuadernillo no solo busca sacar estos productos masivos del olvido, sino que además se propone divulgarlos tanto en el campo universitario como en las escuelas secundarias del conurbano Sur.

Así, este cuadernillo es un punto de partida con muchas paradas. Los y las docentes podrán encontrar materiales para trabajar Malvinas con fuentes muy distintas de períodos muy diferentes. En la primera parada se encontrarán con un relato sobre las islas del famoso escritor José Hernández, autor del *Martín Fierro*, publicado en el periódico *El Río de la Plata* en 1869. En la segunda parada Javier Guimet demuestra la importante difusión de la cuestión Malvinas desde las

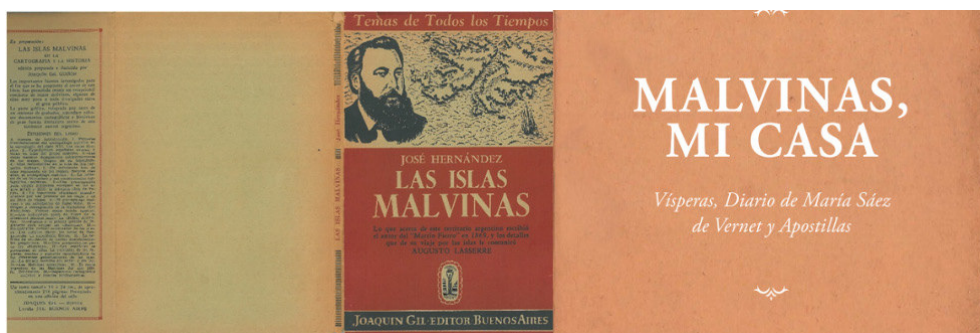


bibliotecas populares y la inclusión del libro de Paul Groussac *Les Iles Malouines*, traducido al español, en todas las escuelas del territorio, traccionado en el congreso por el impulso del senador socialista Alfredo Palacios, en los años treinta. La tercera parada tiene dos protagonistas, a su autor Gabriel Sagastume excombatiente integrante de la obra de Teatro dirigida por Lola Arias *Campo Minado* y de la Película *Teatro de Guerra*, quien en ocasión de este cuadernillo se centra en un relato de Juan Carlos Moreno en su viaje a las islas Malvinas dónde se pregunta y responde “¿Cómo son?”. La cuarta parada da voz al periodista y escritor Juan José De Soiza Reilly para construir una amenaza sobre la Patagonia Argentina, desde el Magazine ilustrado *Caras y Caretas*. En la quinta parada nos encontramos con la radio de los años treinta, cuarenta y cincuenta: en este capítulo llegan desde el éter las voces de Radio Belgrano. En la sexta parada es el turno del deporte desde los suplementos deportivos especializados de los años 50 como *El Gráfico* y *Mundo deportivo* y los diarios masivos como *Crítica*, *Crónica*, *Clarín*, *Noticias Gráficas*, *La Nación* y *La Razón*. El último capítulo se centra en un documental del sesenta y seis, del director Raymundo Gleyzer, solicitado por el noticiero Telenoche que llevó al periodista hasta las islas para dar a conocer su cultura y geografía como nunca se había mostrado. Estas postales de Malvinas circularon en la cultura popular y construyeron una comunidad imaginada de las islas sobre la que los ecos nacionalistas de una recuperación sonaron como una sinfonía en 1982.

Este cuadernillo es también un punto de llegada porque se publica cuando la Dra. Carolina González Velasco ha abandonado su dirección en el Instituto de Estudios Iniciales para convertirse en la nueva secretaria de Ciencia y Técnica de la Universidad Arturo Jauretche, otorgándole un nuevo impulso. Y lo es también porque la Dra. Carolina Diez inaugura su flamante puesto como directora de Curricularización de la Vinculación de la Secretaría de Política y Territorio. Así, esta ocasión invita a mirar hacia atrás y realizar un balance sobre la renovación bibliográfica y de perspectivas producidas sobre Malvinas desde la UNAJ en estos últimos cinco años, y su impacto curricular en las asignaturas de la universidad y de las escuelas del territorio.

## INTRODUCCIÓN

Javier Guiamet



*¿Cuánto sabemos de Malvinas por fuera de la guerra? ¿Qué lugar ocuparon las Islas en nuestra cultura antes del conflicto? Estas preguntas, invitan a recorrer un camino poco explorado. El proyecto de curricularización que aquí presentamos tomó estas inquietudes como punto de partida para relevar testimonios de Malvinas en nuestra cultura de masas que, al día de hoy son poco conocidos.*

### Malvinas antes de la guerra

La necesidad de integrar Malvinas a una historia argentina que exceda la guerra se ha vuelto un motivo cada vez más importante dentro de las aproximaciones al tema, ya sea desde la historiografía como de la literatura y la política. Podríamos citar dos libros editados en 2022 que dan cuenta de esa inquietud: *Lo que no sabemos de Malvinas. Las islas, su gente y nosotros antes de la guerra* del historiador Sebastián Carassai, y *Malvinas, mi casa. Visperas, Diario de María Sáez de Vernet y Apostillas*, la monumental obra escrita y compilada por Marcelo Luis Vernet. En ambos casos se presenta la necesidad de sacar a Malvinas de una aso-

ciación exclusiva con la guerra para integrar el tema a una reflexión más profunda sobre la historia de un país que se concibió de espaldas al mar. Como expresara ladinamente Borges: *“el mar, esa pampa de los ingleses”*.

De las reflexiones en torno a ambos libros y a un cuerpo más extenso de producciones previas surgió la propuesta de relevar diferentes testimonios de la cultura masiva que dieran cuenta de los imaginarios sobre Malvinas en las décadas que la causa en torno a las islas comenzó a popularizarse dentro de la política y la cultura argentina. De allí surgió el proyecto de curricularización *“Representaciones culturales de Malvinas en los años treinta, cuarenta y cincuenta”*, dirigido por Javier Guiamet y codirigido por Ana Cecchi en el marco de la convocatoria UNAJ Vincula 2023.

Esta inquietud entre docentes radicados en el Instituto de Estudios Iniciales (IEI) de la Universidad Nacional Arturo Jauretche también buscó propiciar un cruce entre dos líneas importantes de investigación del IEI como las surgidas del Programa de Estudios de Malvinas, Atlántico Sur y Patagonia (PEMAP), dirigido por Mirta Amati y aquellas referidas a la relación entre cultura de masas y política de masas que vienen llevando adelante los docentes del proyecto *“La política y la cultura de masas en escala: estudio de experiencias sociales en espacios culturales y políticos en la región varelense durante la primera mitad del siglo XX”*, dirigido por Carolina González Velasco. De este cruce, surgió un renovado campo de observación sobre el modo en que los imaginarios relativos a Malvinas circularon en una época de profundas transformaciones del vínculo entre política y cultura.

En este sentido, la historia de las Islas Malvinas previa a la guerra nos resultaba un campo poco explorado y nos parecía que este podía ser un aporte a la reconstrucción de esa secuencia que se remontaba a tiempos coloniales y que encontraba un antecedente de vinculación con la historia argentina en los tiempos inmediatamente posteriores a la Independencia.

### Malvinas en la cultura de masas

Como reconstruye Marcelo Vernet, fue en 1829 que el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Martín Rodríguez designó a Luis Vernet como pri-

mer Comandante Político Militar de las Islas Malvinas. Oriundo de Hamburgo y radicado hacía poco tiempo en el Río de La Plata, este comerciante llevaba años elaborando un cuidadoso proyecto de colonización de aquellas islas que habían pertenecido al Virreinato del Río de La Plata y que, conquistada la independencia, formaban parte del territorio sobre el que se proyectaba la organización nacional. Junto a su esposa María Sáez de Vernet y sus hijos, se embarcaron rumbo a las islas con la intención de radicarse allí definitivamente. En las islas tuvieron una hija más a la que nombraron Matilde “Malvina” Vernet. Las vicisitudes de un mundo que se organizaba bajo la égida del imperialismo y la disputa entre potencias, harían de aquella experiencia mucho más breve de lo que habían proyectado Vernet y su familia. En aquellos pocos años Vernet se ocupó de establecer una colonia con habitantes permanentes, conectar a las islas en intercambios comerciales marítimos que unían el cruce del Cabo de Hornos, Isla de los Estados (proveedora de madera para una isla donde no crecen árboles) y los puertos más importantes de Brasil. A su vez, se ocupó de analizar las posibilidades de explotar la pesca como punta de lanza para “echar los cimientos de una pesca nacional... la cual ha sido en todos los países y los tiempos cuna de todas las marinas mercantes y militares”, según sus propias palabras.

Justamente en torno a la pesca se desatarían los acontecimientos que terminaron con la breve experiencia de Vernet en las islas. La abundancia y calidad de la fauna marítima en aquellas latitudes la convertían en un escenario propicio para la pesca ilegal y predatoria de barcos estadounidenses e ingleses. En agosto de 1831 Vernet apresó a tres goletas norteamericanas que habían incumplido el reglamento de pesca de anfibios de las islas. Ante la fuga de uno de aquellos buques y carente de los medios materiales para hacer valer su autoridad, en 1832, Vernet decidió llevarlos a Buenos Aires para que pudieran ser juzgados en el continente. Aquella temporal acefalía de las islas fue aprovechada por el buque norteamericano Lexington para realizar una incursión punitiva que, durante tres semanas, atormentó a los colonos, saqueando sus bienes e incendiando sus casas y logró que muchos se fugaran en dirección al continente. Poco tiempo después, en 1833, aprovechando esta suerte de tierra arrasada en que se habían convertido las Malvinas, buques ingleses arribaron a sus costas para establecer un dominio que continúa al día de hoy.

Durante gran parte de lo que seguiría del siglo XIX, el reclamo por la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas quedó supeditado a tímidas iniciativas diplomáticas o solapado por las luchas internas del proceso de organización nacional y la creciente dependencia económica con el Imperio Británico.

Luis Vernet no volvería a pisar el archipiélago y en los albores de su vida, a cuarenta años de la usurpación, continuó reclamando al gobierno por su inacción frente al tema, argumentando que lograda la organización nacional, ésta debería servir para reimpulsar el proyecto Malvinas.

En esos mismos años y en muchos por venir, la proclama de Vernet tendría escaso eco. Dos importantes figuras de la literatura y cultura argentina, sin embargo, aportarían su labor intelectual al reclamo que cobraría mayor fuerza unas décadas después. El primero fue José Hernández, reconocido autor del Martín Fierro, quien en 1869, llamaría desde las páginas de su periódico *El Río de la Plata* a defender la soberanía argentina sobre las islas aduciendo que los derechos nacionales sobre las mismas no prescribían y constituían un deber sagrado de la nación. Durante el curso de un año, Hernández publicó una serie de textos sobre las islas que recién en 1952 se publicarían como libro.

Habría que esperar hasta 1910 para que se publique un libro exhaustivo sobre la historia de las Malvinas y los argumentos históricos, geográficos y jurídicos que avalan el reclamo de soberanía argentina. Dicho libro, que debemos a la pluma de Paul Groussac, entonces director de la Biblioteca Nacional, contó con la particularidad de publicarse originalmente en francés. Esto limitó notoriamente su difusión más allá de determinados círculos vinculados a la élite política y cultural. No sería hasta 1934 que el senador socialista Alfredo Palacios impulsó por ley su traducción al español y distribución en las escuelas y bibliotecas del país.

La iniciativa de Palacios se inscribió en una suerte de “redescubrimiento” de las Malvinas como lo concibió Gabriel Sagastume, articulado con un creciente nacionalismo y, a su vez, con la renovación de medios de comunicación que le

dieron un alcance novedoso a las manifestaciones culturales del país. El auge del nacionalismo argentino en la década del “treinta” puso sobre la mesa una mirada crítica de la dependencia comercial con Gran Bretaña, entendida como una forma de colonialismo o semi-colonialismo, y, derivado de este diagnóstico, la importancia de revitalizar lo que se conoció como la causa Malvinas, inscripta en esta lógica antiimperialista.

En simultáneo, la sociedad argentina asistía a una renovación y modernización de medios de comunicación y espectáculos de diversa índole que dieron lugar a la formación de una cultura de masas, donde las representaciones sobre la Nación se amplificaron y entremezclaron con las lógicas de diferentes expresiones artísticas y deportivas.

En este cruce de coordenadas entre la política de masas y la cultura de masas, la causa o cuestión Malvinas comenzó un proceso de popularización que tendría su momento culmine en las décadas de 1960 y 1970.

El cuadernillo que se ha elaborado desde el proyecto busca compartir algunas fuentes que den cuenta de esa circulación de imaginarios sobre Malvinas en la cultura masiva, en tanto forma de acercarnos al modo en que las mismas eran simbolizadas en las décadas previas a la guerra, las cuáles, cómo ha analizado Sebastián Carassai, permiten entender el apoyo masivo a la aventura bélica promovida por la última Dictadura Cívico Militar. A su vez, creemos que las mismas muestran novedosas formas de circulación de representaciones políticas e identitarias en los dispositivos culturales de mayor alcance y repercusión social. Lejos de agotar un recorrido posible, los documentos y testimonios que se presentan, funcionan a modo ilustrativo de las diferentes formas en que las Islas fueron representadas en la cultura y constituyen una invitación a ahondar en la recuperación de una historia muy rica que la guerra eclipsó.

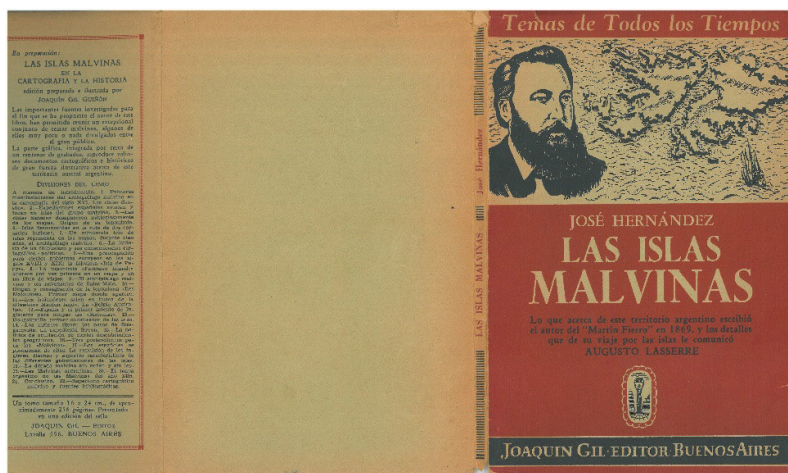
Si bien hemos priorizado las décadas de 1930, 1940 y 1950 por tratarse de aquellas en que el “redescubrimiento de Malvinas” por parte de la política coincidió con el proceso de renovación y modernización cultural, el cuadernillo se

estira un poco para atrás y para adelante en años, para dar cuenta de los textos de Hernández sobre Malvinas y cerrar con el primer registro audiovisual del periodista argentino Raymundo Gleyzer en 1966.

Si en el siglo XX la cultura de masas se volvió uno de los vehículos y arenas privilegiadas de las representaciones sobre la nación, el trabajo realizado en el proyecto nos permite comprobar su importancia en la popularización de la causa Malvinas. El crecimiento sostenido a lo largo de las décadas de 1930, 1940 y 1950 permiten comprender mejor el auge que experimentó ya en los años “sesentas” y “setentas” y que también se expresó en manifestaciones de la cultura masiva. No sin tensiones, este recorrido invita a descubrir las maneras en que distintas modalidades de la cultura se apropián, expresan y tensionan las causas nacionales, por fuera de lo estrictamente estatal.

## “LAS ISLAS MALVINAS” DE JOSÉ HERNÁNDEZ. INSTRUCCIONES PARA ENTRAR EN UNA FUENTE Y SU MULTIVERSO

Ana Cecchi



*Fuente: Las islas Malvinas de José Hernández. Lo que acerca de este territorio argentino escribió el autor del Martín Fierro en 1869 y los detalles que de su viaje por las islas le comunicó Augusto Lassere. Joaquín Gil Editor, Buenos Aires 1952. Tapa y solapa*

Entrar en una fuente es una gran aventura a la que solo se animan los valientes. Es fácil perder el rumbo, confundirse, y quedar atrapado en un universo paralelo. Atención.

Veamos el ejemplo que hoy tenemos entre manos. Si abandonamos el celular por una media hora y prestamos atención a la tapa de este libro, veremos muchas cosas. Si aguantamos unos minutos más sin el celular y miramos con más atención aparecen ante nosotros muchas cosas, todas juntas, en un solo documento: multiversos.

La primera dificultad de trabajar con un texto histórico de otro tiempo (al que se le dice fuente) es poder decir de cuándo es ese documento que llega a nuestras manos o nuestros ojos. En este caso, se trata de un texto del famoso es-



critor José Hernández que escribió un libro famosísimo que se llama *Martín Fierro* y es considerado uno de los libros fundadores de la literatura argentina y su tradición gauchesca. Para muchas personas, José Hernández (el escritor) y el gaucho Martín Fierro (el personaje protagonista de la obra) son uno solo, y la vida de uno es la vida del otro<sup>1</sup>. Sin embargo, José Hernández fue una persona de carne y hueso que vivió entre 1834 y 1886 y que además de escribir el *Martín Fierro*, y otros títulos más<sup>2</sup>, era un periodista consagrado que publicó notas en un periódico del siglo XIX llamado *El Río de la Plata*.

El texto *Las islas Malvinas* que leemos en este siglo XXI acelerado, es una de entre varias notas que José Hernández publicó en el periódico *El Río de La Plata* cuando los diarios eran en papel. José Hernández era además “propietario, fundador y redactor del diario”.

*El Río de la Plata* comenzó a publicarse el 06 de agosto de 1869 y se publicó hasta el 22 de abril de 1870. “Hernández escribió en los 207 números del diario más de 500 editoriales y artículos. Todos ellos sobre temas políticos, de actualidad y bibliográficos”<sup>3</sup>. En 1869 había en la ciudad de Buenos Aires otros diarios importantes como *El Nacional*, *La Tribuna*, *La Nación Argentina*, *La República*, *Intereses Argentinos*, *La verdad* y *La Prensa* en español y los diarios *The Standard*, en inglés y *Le courrier de la Plata*, en francés.

Una cuestión interesante es que la nota Hernández publicada en *El Río de la plata* en 1869, no encontró ningún eco en el resto de los diarios de la época y “permaneció olvidada” en las páginas del diario hasta que fue transcrita por el editor Joaquín Gil que la “sacó a la luz”, junto a la carta del comandante Lasterre, que dio origen al intercambio, y las transformó en un libro en 1952, para atravesar el tiempo y el espacio, y llegar hasta nosotros.

1 Oría, José (1999). “José Hernández (1834-1886), autor de *Martín Fierro*”. En *El gaucho Martín Fierro*. La vuelta de Martín Fierro. Ediciones EDAF, Buenos Aires, pp. 11-25.

2 Hernández, José. en *El gaucho Martín Fierro* (1872) y *La vuelta de Martín Fierro* (1879). Ver Ediciones EDAF, Buenos Aires, 1999.

3 Gil, Joaquín “Notas del recopilador”. En Hernández, José. *Las islas Malvinas*. Joaquín Gil Editor, Buenos Aires, 1952, p. 59.

Aquí publicamos la tabla de materias y el contenido de la fuente, en la que se reflejan todos los temas que presenta:

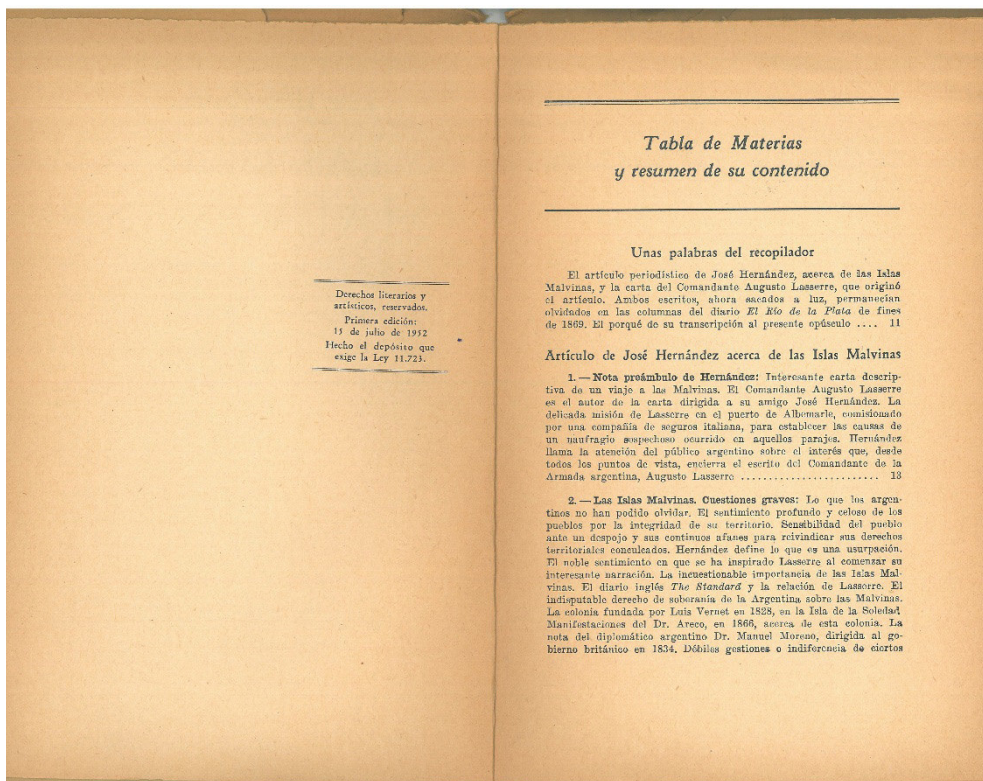


Tabla de materias y resumen de su contenido. Página 1.

Una de las cuestiones interesantes de la nota periodística de fines de 1869, publicada como libro en 1952, es que, como dijimos anteriormente, es la respuesta a una carta que le escribe a José Hernández su amigo el comandante de la armada Augusto Lasterre, enviado a Las Islas Malvinas por una compañía de seguros italiana "para establecer las causas de un naufragio sospechoso ocurrido en aquellos parajes"<sup>4</sup>. En este sentido, esta fuente es también una ventana a un mundo epistolar de intercambio de cartas entre viajeros, propia del siglo XIX a la que es muy difícil acceder. Cabe mencionar que la importancia de las cartas desde

<sup>4</sup> "1. Carta interesante - Relación de un viaje a las Islas Malvinas". En Hernández, José. Las islas Malvinas. Joaquín Gil Editor, Buenos Aires, 1952, pp. 15-16.

Malvinas será resignificada con las cartas que los soldados que participaron de la guerra en 1982 les enviaban a sus familias y constituyen hoy una de las principales fuentes documentales para saber cómo vivieron la guerra y las cosas que vieron y sufrieron los soldados que pelearon en Malvinas durante los tres meses que duró el conflicto contra Inglaterra en 1982<sup>5</sup>.

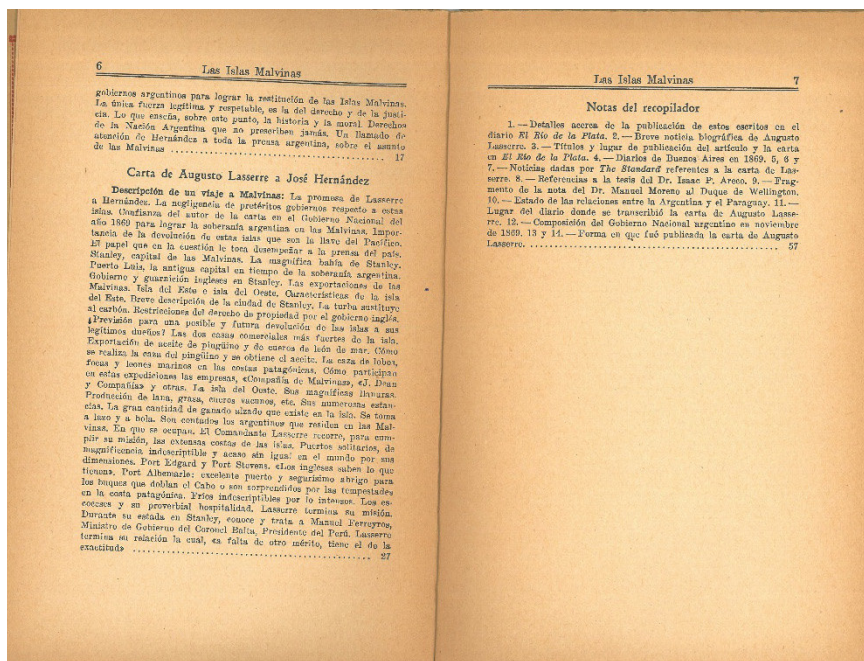


Tabla de materias y resumen de su contenido. Página 2.

Otra cuestión interesante y poco conocida - una de las tantas cosas que no sabemos de Malvinas, como dice el investigador Sebastián Carassai<sup>6</sup>- es que, hasta el inicio de los acuerdos de comunicaciones de 1971 entre Argentina e Inglaterra, el modo de ingresar a las islas era por barco. Aquellos acuerdos permitieron viajes en avión desde la Patagonia Argentina a las islas, facilitando el intercambio de maestras y estudiantes; mercancías, productos, visitantes y traslados por emer-

<sup>5</sup> Se recomienda buscar y leer los siguientes artículos sobre el tema cartas y malvinas: Amati, M. (s.f.) De robos y memorias: Cartas de Malvinas <https://revistamestiza.unaj.edu.ar/cartas-de-malvinas/>; Kelly, C. y Kaplan, L. (2021). Cartas: correo postal entre Varela y Malvinas, pp. 83-115. En M. Amati (Coord.), Postales varelenses: identidades patrimonios y conmemoraciones Florencio Varela, Editorial UNAJ <https://rid.unaj.edu.ar/items/27ed8de5-2231-491f-8afb-4ee3c3932eed> y Kaplan, L y Paris, S. (2024) "No quemes esas cartas: guardalas. Archivos epistolares de Malvinas en Quilmes" En Amati y Kaplan (Coord.) (2024) ¡Archívese!: Abrir y producir archivos y memorias en/desde la UNAJ, Editorial UNAJ. Se recomienda el siguiente libro sobre el tema: Esperanza, G. y Cittadini, F. (2007). Partes de Guerra. Buenos Aires: Edhasa.

<sup>6</sup> Carassai, Sebastián (2022). En Lo que no sabemos de Malvinas. Buenos Aires: Siglo XXI.

gencias sanitarias, con que hasta entonces se daban con muy poca frecuencia, en ocasiones de manera mensual, como lo fue el caso del Buque Darwin que durante años comunicó a las Islas Malvinas con el resto del Mundo. La carta de Lasterre dirigida a Hernández sobre las islas, es un anticipado fresco de una serie de relatos de viajeros que visitaron las islas en barco, entre 1936 y 1971 recopilados y analizados por Carassai en su capítulo titulado “Viajeros (1936-1971)”.<sup>7</sup>

La insólita visita de Lasterre a las islas para resolver el misterio del naufragio de un buque italiano, constituye una pieza única de un visitante argentino a las islas en 1869. La misión de Lasterre para levantar información sobre el naufragio, incendio y abandono de la Barca Perú, le permitieron “adquirir datos seguros sobre su población, su comercio, su vida y su modo de ser”<sup>8</sup>. Lasterre se encuentra con un Puerto Stanley al que describe “con una población de quinientos a seiscientos hombres”. Para Lasterre las islas cuentan con “una bahía inmejorable, pues se halla rodeada de una cintura de serranías continuamente cubiertas de nieve y que sólo dejan una boca de doscientas cincuenta a trescientas yardas de anchura. Esa boca, única entrada y salida para los buques, comunica con Port Williams que, él mismo, lo hace con el mar”. Nos dice Lasterre “la bahía de Stanley es un puerto en el fondo de otro inmenso puerto”<sup>9</sup>.

Esta descripción de Lasterre, al igual que toda su carta a Hernández nos permite conocer unas Islas Malvinas poco exploradas que nos esperan en este documento único. El mismo, forma parte del fondo documental de Malvinas del Programa PEMA (Programa de estudios de Malvinas, Atlántico Sur y Patagonia) de la Universidad Nacional Arturo Jauretche que gracias al trabajo de su biblioteca Romina Décima y de un equipo de trabajo nucleado en torno a los proyectos de investigación sobre Malvinas, financiados por la Universidad, se encuentran en proceso de digitalización y acceso a la consulta pública. El proceso de elaboración de un Repositorio Institucional Digital de la Unaj (RIDUNAJ) sobre Malvinas<sup>10</sup>, nos espera con joyas como esta carta de Lasterre a José Hernández, que nos muestra las Islas Malvinas como nunca las vimos antes y nos invita a explorar nuestro

7 Idem, Carassai, S. (2022). “Viajeros (1936-1971)”, pp. 27-75.

8 Carta de Augusto Lasterre a José Hernández (noviembre de 1869). “Descripción de un viaje a Malvinas”, pp. 30-56. En Las islas Malvinas de José Hernández Joaquín Gil Editor, Buenos Aires 1952.

9 Ídem, p. 31.

10 Repositorio Institucional Digital de la Universidad Nacional Arturo Jauretche - RID-UNAJ- <https://rid.unaj.edu.ar/home>

pasado para comprender el presente. Este repositorio tiene, entre sus tesoros, a "*Las islas Malvinas* de José Hernández y lo que acerca de este territorio argentino escribió el autor del *Martín Fierro* en 1869 y los detalles que de su viaje por las islas le comunicó Augusto Lassere". No se lo pierdan.

## LA CONEXIÓN PALACIOS – GROUSSAC Y LA DIFUSIÓN SOBRE LAS ISLAS EN LAS BIBLIOTECAS POPULARES

Javier Guiamet

En 1934, el senador socialista Alfredo Palacios se dirigió al Congreso para abordar un tema que hasta el momento no había sido tratado en dicho recinto. En un alegato extenso, que se sostuvo a lo largo de una semana, Palacios propuso que se dictara una ley para traducir y distribuir masivamente el libro editado por Paul Groussac en 1910, *Les Iles Malouines*, y que por haberse escrito solamente en francés no había circulado por fuera de ciertos grupos intelectuales vinculados a la política.

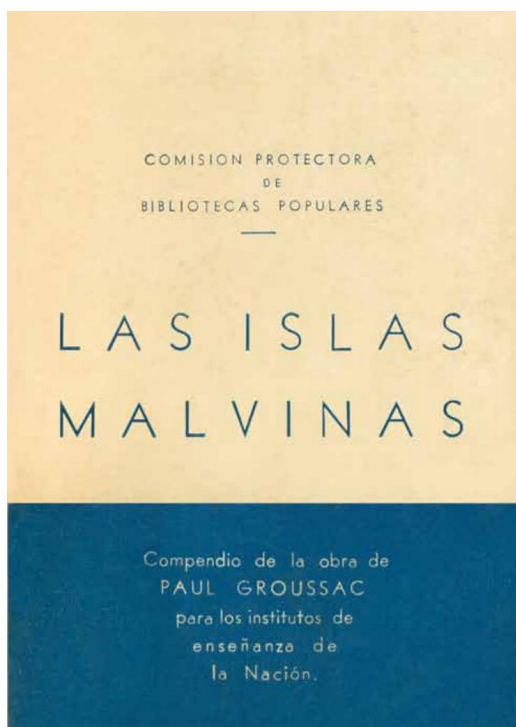
Palacios sostuvo que su objetivo era “difundir en el pueblo el conocimiento del derecho argentino a la soberanía de las Malvinas”.

Si semejante anhelo ameritaba un tratamiento por ley, se debía a la escasa atención que había suscitado en la vida nacional el reclamo por la soberanía de lo que Palacios definió como “archipiélago argentino”. Previo a la iniciativa del senador socialista, las referencias a la soberanía argentina sobre las islas habían sido escasas y de poco impacto en la opinión pública. La década de 1930, sin embargo, había dado lugar a un auge de las ideas nacionalistas y antiimperialistas que, en primer lugar, cuestionaron la dependencia económica del país con Gran Bretaña y,



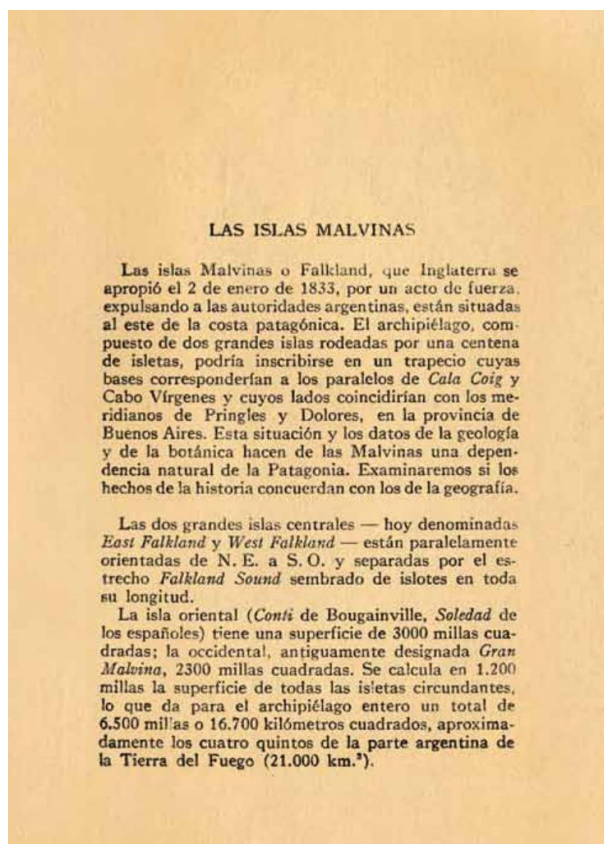
en línea con esto, revitalizaron un reclamo por la soberanía argentina de las Islas Malvinas que habría de seguir creciendo en las décadas siguientes.

Palacios, que se encontraba en las filas opuestas de los nacionalistas argentinos, si se había mostrado cercano y partícipe de las redes del antiimperialismo latinoamericano y, desde allí, resultaba coherente el reclamo en virtud del reconocimiento de la Argentina como una nación libre y soberana en un territorio que le correspondía por motivos tanto geográficos como históricos. A su vez, como socialista, Palacios pertenecía a un espacio político que había abogado intensamente por la difusión masiva de la cultura letrada. Esto coincidía con un proceso de profunda renovación y transformación de la cultura argentina, en las décadas de 1910, 1920 y 1930, ligado a la modernización y mayor accesibilidad de diferentes dispositivos tecnológicos vinculados a la comunicación y el espectáculo. Uno de los primeros fenómenos a destacar dentro de este proceso fue el de la conformación de un público lector masivo gracias a las profusas campañas de alfabetización y el abaratamiento de costos en la impresión de folletines y libros.



*(Tapa de la primera edición)*

La confluencia entre la posibilidad de imprimir libros baratos a gran escala, la alta tasa de alfabetización y la existencia de importantes grupos de la vida política y cultural interesados en difundir la cultura letrada es lo que permitió a Luis Alberto Romero y Leandro Gutiérrez señalar la existencia de una “empresa cultural sistemática” en la Argentina de entreguerras.<sup>1</sup> De esta manera, la iniciativa de Palacios, a tono con el clima de época que empezaba a construirse, apuntaba a un público numeroso que se había vuelto sumamente gravitante en la sociedad. De allí, que la difusión de la obra de Groussac era una oportunidad inestimable para dar a conocer los fundamentos jurídicos, históricos y geográficos del reclamo argentino por la soberanía de las islas, además de familiarizar a la población con un territorio que no formaba parte del imaginario popular.



(Primera página)

<sup>1</sup> Ver: Gutiérrez, Leandro y Romero, Luis Alberto, Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores. 2007.



La base sobre la que Groussac fundamentó el derecho histórico de la Argentina sobre las islas habría de encontrarse en los tiempos de la colonia, cuando una serie de negociaciones entre Francia, Inglaterra y España habían derivado en el reconocimiento internacional de que aquellas Islas pertenecían a la Corona Española y fueron integradas al Virreinato del Río de La Plata.

De allí que Buenos Aires, en los años posteriores a la Independencia, pudiera reclamar legítimamente la posesión de las mismas. Esto se sumaba a la breve experiencia de Luis Vernet como Comandante político militar de las Islas y las circunstancias en que aquella experiencia llegó a su fin.

— 18 —

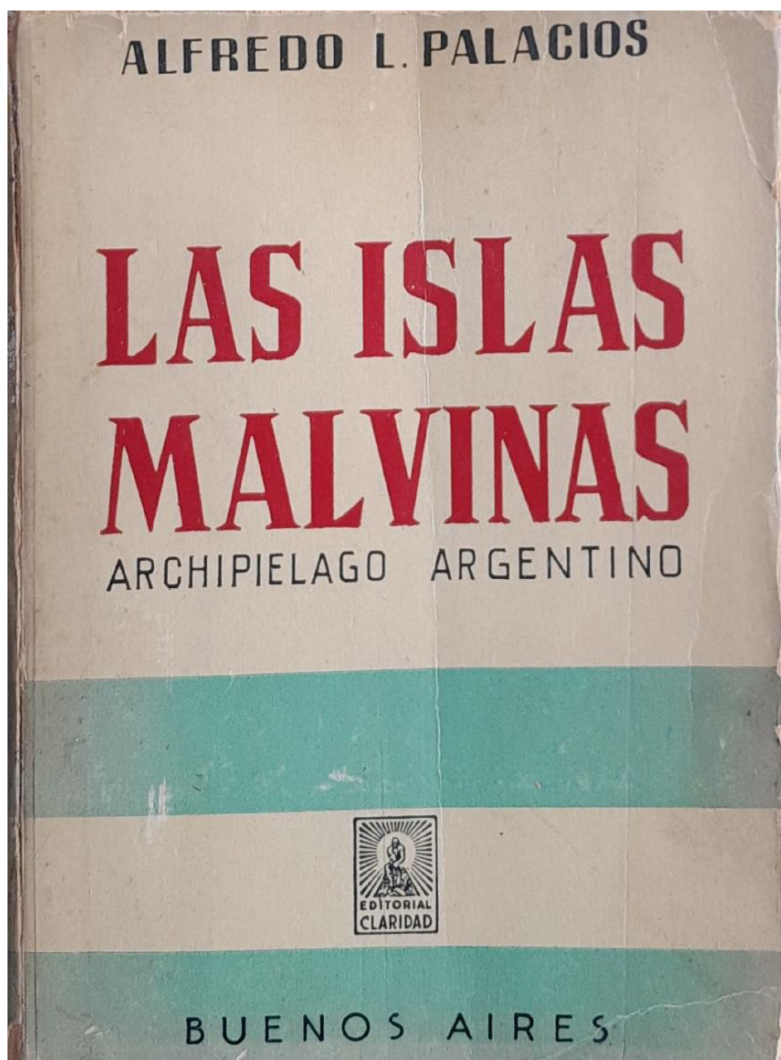
español que reclamaba la propiedad de las islas. Esta reclamación de España no se fundaba en los títulos ordinarios, reconocidos por el derecho de gentes; no invocaba ni la prioridad de descubrimiento, ni la toma de posesión, ni la ocupación, no más ficticia que efectiva, por la razón perentoria de que todas estas formas de adquisición no se refieren y no pueden referirse más que a un *territorium nullius*, es decir susceptible de ocupación. El gobierno español consideraba, pues, el archipiélago de las Malvinas como una dependencia de sus dominios continentales, colocada en condiciones idénticas a las de la Tierra de los Estados o de las islas Juan Fernández y, en consecuencia, que le pertenecía con el mismo título que Puerto Deseado o cualquier otro punto de la costa.

Recordemos que este derecho superior invocado por España y reconocido por Francia, que es — nunca se lo ha hecho resaltar — el eje mismo del litigio, opuesto diez y siete años antes (1748) a una veleid de ocupación de las Malvinas por Inglaterra había bastado para detenerla. Dicha conexión geográfica y geológica se ha vuelto hoy una noción trivial, admitida en las obras de más alta autoridad científica, entre ellas la Enciclopedia británica.

Así, pues, ese título originario de propiedad, derivado, sin duda, de las bulas pontificias de partición, pero reconstituido por la apropiación secular del continente vecino del que las islas dependen, fué suficiente para convencer a Francia en 1765 — como a Inglaterra diez y siete años antes — de los derechos irrefragables de España.

El 15 de noviembre de 1766 Bougainville tomó en Nantes el mando de la fragata *la Boudeuse*, con la que realizaría su memorable viaje alrededor del mundo; el 31 de enero de 1767 ancló en Montevideo, donde encontró los dos navíos españoles *Liebre* y *Esmeralda*,

Reconocido por sus dotes como orador, Palacios profundizó y sobrepasó ante el Congreso la exposición de Groussac, a tal punto que la transcripción de su discurso, que duró una semana, fue compilada en forma de libro y publicada por la Editorial Claridad, uno de los emblemas de las políticas de libros baratos estudiadas por Romero y Gutiérrez.



## “CÓMO SON LAS ISLAS?” EL VIAJE DE JUAN CARLOS MORENO.

Gabriel Sagastume

Hobsbawn escribió que a fines del siglo XIX el arte plebeyo comenzaba a conquistar el mundo, “el siglo XX era el siglo de la gente común, estaba dominado por el arte producido por ella y para ella”.<sup>1</sup>

“El cine, el periodismo, la cultura de masas, la creación de un mercado de espectáculos y entretenimientos populares que profesionalizó las formas tradicionales” eran los vehículos por los cuales esa cultura emergente llegaba a grandes públicos. En ese entorno, la revista *Caras y Caretas* fue un prototipo de esta cultura popular.

La revista nació en 1898 y desde su comienzo anunciaba que no tenía un “programa”, diferenciándose de las publicaciones de corte político, estético o cultural que siempre tenían una clara manifestación de propósitos.

Se iniciaba una “empresa periodística moderna”. El 27 de febrero de 1937 aparece allí la primera nota de lo que hoy llamaríamos un “enviado especial”, Juan Carlos Moreno, contando su viaje a las Islas Malvinas.

<sup>1</sup> Citado en: Rogers, Geraldine, *Caras y caretas. Cultura, política y espectáculo en los inicios del siglo XX argentino*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 2008, p. 14.



Los caracaras anidan en las soledades rocosas de las islas.

## Cómo son las islas

Las islas Malvinas tienen 2250 habitantes, abarcan una superficie de 16.700 kilómetros cuadrados y distan unos 480 kilómetros de la entrada del estrecho de Magallanes. Están divididas en dos grandes islas: Malвина Este y Malвина Oeste, y cuentan, además, con un centenar de pequeñas islas.

La gobernación tiene asiento en Stanley, capital desde 1844, con una población de 1300 habitantes. Le siguen Darwin, más al sur, con una docena de casas y 250 habitantes; Puerto Luis, antiguamente Soledad, con tres establecimientos ganaderos, en cuyo viejo cementerio han levantado un monumento a Brisbane, que los ingleses consideran el primer gobernador, y que en realidad sólo fué mayordomo de Vernet, enviado por el gobierno argentino; Albemarle, en el oeste, donde se elabora el aceite de foca, y Puerto Egmont, donde desembarcaron los ingleses por primera vez, totalmente deshabitado.

Todas las tierras están ocupadas por propietarios descendientes de los primeros pobladores ingleses, o por arrendatarios del gobierno, que poseen sus estancias para la cría del ganado lanar, principal industria malvinera.

El suelo es accidentado, con muchas colinas coronadas de rocas cuarzosas. El pico más elevado, el monte Adam, tiene 700 metros sobre el nivel del mar. Los campos no son tan desiertos como se dice, pues abundan pastos y brezos. Crece el "tussak", hierbas muy altas, semejantes a nuestros juncos, pero muy jugosas y especiales para el engorde de animales. Se lo ha intentado aclimatar en Inglaterra, sin resultado. Las rocas están cubiertas de gruesos musgos; hay una variedad muy hermosa de helechos, y casi toda la superficie está cubierta de "diddle-dee", arbusto resinoso, fácilmente combustible. Pueden aclimatarse algunos árboles grandes, y he visto numerosos pinos, sauces y álamos blancos.

Las casas son de madera y hierro, que pintan periódicamente para que se conserven. Hay muy pocas de piedra. Todas son confortables, empapeladas, y hasta las más modestas tienen pisos de linóleo y varias estufas. Llamam la atención del forastero los "porches", pequeños invernáculos, resguardados de cristales, llenos de maceteros con plantas de adorno, que ostentan en sus frentes todas las viviendas. No falta la pequeña chacra, rodeada por un cerco, sembrada de flores y hortalizas. Hay gran variedad de flores regionales, entre éstas el "poppy", semejante a la amapola, y el "lupin", como nuestros gladiolos, de distintos colores. No todas las legumbres pueden crecer, pero rinden bien el repollo, las habas, la lechuga y, especialmente, la papa.

A causa de la baja temperatura que reina todo el año, los malvineros necesitan calefacción constante. La Provincia les ha puesto al alcance de la mano el "peat", o turba, que cubre los montes malvineros. Es un combustible tan excelente como el carbón. El gobierno concede gratuitamente una parcela de tierra turbera a cada familia, que se encarga de cortarla en



Esta foto demuestra, contra la creencia general, que en las Malvinas crecen árboles.

© Biblioteca Nacional de España

Según “*Metapedia*” Juan Carlos Moreno nació el 14 de diciembre de 1904 en Venezuela y murió en Argentina el 22 de junio de 1988.

Gracias a una beca de la Comisión Nacional de Cultura se embarcó el 24 de diciembre de 1936 en Montevideo en el “*Lafonia*”, un carguero que una vez por mes mantenía un tráfico regular con Puerto Stanley, la capital de Malvinas. Luego de cuatro días y medio de navegación llegó a destino:

“soy un extranjero y acabo de pisar tierra argentina”  
dice como su primera impresión al llegar a las islas.

Lo recibió un inspector de Aduana quien lo interrogó sobre su equipaje, las intenciones de su visita y lugar de alojamiento. Más tarde comprobaría que este funcionario resultó ser también el director del museo del pueblo y miembro correspondiente del Museo de Ciencias Naturales de La Plata.

En su relato, Moreno se permite algunos rasgos de poesía, al describir la forma de las dos islas principales si las observamos en un mapa, dice que parecen “una mariposa inclinada cuyo cuerpo es el canal de San Carlos”.

Habla de los ríos de piedra, la frutilla silvestre o “diddle dee”, la turba y el tussock o junco que abunda en las islas; el viento y la lluvia, las retamas de flores amarillas iguales a las que crecen en la Patagonia.

Hace una diferencia entre el habitante al que llama “el malvinero” del inglés, que viene de Londres a ocupar cargos administrativos. Se extiende en proporcionar datos económicos y comerciales dando una idea del funcionamiento de las islas con números sobre las finanzas y las exportaciones, información que seguramente era desconocida en el continente hasta ese momento.

Idealiza la vida rural, sin preocupaciones mundanas, sin los vicios de las ciudades, sin delitos, acorde con la visión de un pasado que recuerda las tradiciones, las viejas costumbres, la idea hispanista de los nacionalistas de la época.

En su estadía por casi un mes y medio en las islas, en su contacto con los isleños y la vida cotidiana, descubre un mundo desconocido para los argentinos

continentales y, parece mostrar una sociedad feliz en su aislamiento del mundo moderno.

La revista Caras y Caretas publica una segunda nota el 3 de abril de 1937 y finalmente el 8 de octubre de 1938 aparece en sus páginas un capítulo del libro que publicará poco después financiado por la Junta de Recuperación de las Islas Malvinas.

Tanto en las notas aparecidas en la revista como en su libro se muestran fotografías de paisajes, animales, personas, que quizás fueran las primeras imágenes de las islas que pudieron verse en el continente.

Durante su estadía, Moreno escribe un elogioso artículo en el periódico local, el *"Penguin"*, a instancias del sacerdote católico Migone, con el que logra superar las antipatías y recelos de los habitantes. Describe a las islas como un lugar bello, de clima no tan duro como lo pintan y que merece ser visitado.

Una parte muy interesante de su relato es cuando se embarca en el pequeño buque que realiza la circunnavegación de las islas conectando estancias y grupos de pobladores esparcidos en las dos islas principales. Dice que es el gran paseo que pueden hacer los isleños y lleva al momento culminante de su libro, cuando desembarca por unas pocas horas en Puerto Luis, y visita los restos de las edificaciones que construyera Luis Vernet durante su etapa como gobernador de las islas y representante del gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Encuentra a un amable poblador que le cuenta su versión de los hechos (completamente distinta a la versión argentina de la historia), y le permite recorrer distintos lugares que llevan a Moreno al momento más emotivo de su periplo.

Finalmente, el 7 de febrero de 1937 embarcó en un vapor inglés con destino a Buenos Aires.

Finaliza su libro con unas reflexiones donde se permite imaginar futuras soluciones al conflicto por la soberanía de las islas, analizando incluso la opción de tomarlas por la fuerza, aunque la rechaza y la considera destinada al fracaso "si no se tienen en cuenta los recursos defensivos con que cuentan las islas y la posición

de las relaciones diplomáticas existentes entonces entre los gobiernos argentino y británico". Descarta que pudiera tener éxito un intento de "penetración cultural", pero cree que podría lograrse la conversión de los isleños.



## JUAN JOSÉ DE SOIZA REILLY Y LA AMENAZA SOBRE LA PATAGONIA

Gabriel Sagastume

Javier Guiamet

La formación de la cultura de masas en Argentina, y también a nivel mundial, tuvo en las transformaciones del mercado editorial y de la prensa gráfica un precursor y un protagonista que no solo lideró el proceso sino que también actuó como caja de resonancia de las transformaciones que se producían en otras esferas. Antes que la radio, antes que el cine, antes que los espectáculos deportivos, la cultura impresa venía moldeando hacía más de medio siglo, un tipo de producción y circulación que respondía a lógicas de mercado, convirtiendo sus ediciones en bienes de entretenimiento. La proliferación de publicaciones periódicas que pudieran financiarse a partir de sus ventas reconfiguró un panorama periodístico que en Argentina, previamente, había estado asociado principalmente al mecenazgo estatal o la dependencia de determinada tendencia política, sobre todo, en la primera mitad del siglo XIX.<sup>1</sup>

Dicha autonomía basada en el sustento que prodigaban las ventas devino, a su vez, en un fuerte imperativo por volver atractivos los textos que pretendían

<sup>1</sup> Ver Delgado, V. y Rogers, G. (Eds.). (2016). *Tiempos de papel : Publicaciones periódicas argentinas (siglos XIX-XX)*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Estudios-Investigaciones ; 60). <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.488/pm.488.pdf>



atrapar la atención del creciente público lector demandante de información y entretenimiento para el tiempo de ocio. Fue así que las publicaciones pusieron el ojo en escritores cuya pluma pudiese capturar la atención de lectores creando las posibilidades para una profesionalización del oficio que transformó el panorama de la literatura argentina.

En el cruce de estas coordenadas encontramos a Juan José De Soiza Reilly un periodista y escritor, muy famoso en las primeras décadas del siglo XX en Argentina. Roberto Arlt le debe seguramente parte de su estilo de escritura y la posibilidad de publicar un cuento por primera vez, en una revista dirigida por De Soiza.

El 10 de junio de 1939, cuando todavía no se había designado esa fecha como el día de la Afirmación de los derechos argentinos sobre las Malvinas, se publicó en la revista Caras y Caretas una nota titulada *“¿Nos quieren quitar la Patagonia como nos quitaron las Islas Malvinas? Valiosas opiniones sobre la manera de argentinizar la Patagonia”* donde De Soiza Reilly exponía las reflexiones de diversas personalidades que respondían a su pregunta. Entre los que contestaban la encuesta aparecen el expresidente Marcelo T. de Alvear, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Manuel Fresco; el almirante Segundo Storni, el educador Pablo Pizzurno y el presidente de la Unión Industrial, Luis Colombo.

Ante la inquietud del periodista, Alvear propuso una solución acorde a las ideas del progreso liberal de la época: “La mejor manera de argentinizar la Patagonia es buenos jueces, buenos policías, seguridad y fomento de la población y la explotación” de los recursos.

Fresco, aparentemente ocupado en otros asuntos, se excusó de responder.

El almirante Storni, por su parte, expuso primero el problema poblacional: “La población argentina fue originariamente ínfima para el vasto territorio, y su acrecimiento constituye aún hoy uno de los problemas primordiales (sino el primero) de nuestra joven nacionalidad...la densificación humana dependerá en gran parte del inmigrante deseable que podamos atraer y asimilar”. Propone, además, la idea de instalar al ejército “para afirmar los sentimientos nacionalistas”. Concluye argumentando que debería darse el rango de provincias, escalonadamente, a los territorios nacionales que en esos años ocupaban gran parte de la superficie del país.

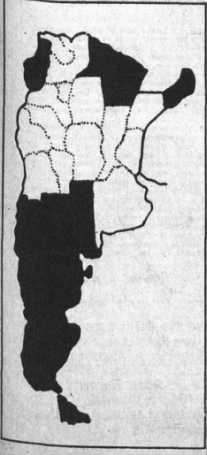
D/11427

# ¿NOS QUIEREN QUITAR LA PATAGONIA COMO NOS QUITARON LAS ISLAS MALVINAS?

VALIOSAS OPINIONES SOBRE  
LA MANERA DE ARGENTINIZAR  
LA PATAGONIA

★

DENTRO DE 20 AÑOS  
HABRAN DESAPARECIDO LAS  
ISLAS MALVINAS



P O R  
J U A N  
J O S E  
D E  
S O I Z A  
R E I L L Y

Las partes negras de este croquis indican el espacio que ocupan los territorios nacionales y las blancas corresponden a las provincias.



El doctor Marcelo T. de Alvear que contesta a la encuesta de "Caras y Caretas".

Señor Juan José de Soiza Reilly

Estimado amigo:

Contestando a la pregunta tan interesante que usted me formula para "Caras y Caretas", voy a sintetizar en pocas palabras, cuál es, según mi entender, la mejor manera de argentinizar la Patagonia.

Buenas policías; buenos jueces, seguridad para el individuo y fomento de la población y la explotación de las regiones aptas para ello.

Con ese sistema, en pocos años la Patagonia cambiará de aspecto, como ha cambiado alrededor de las ciudades donde los pobladores encuentran garantía de vida y de trabajo.

Aprovecho la oportunidad para saludar a usted muy atentamente.

MARCELO T. DE ALVEAR  
Ex Presidente de la Nación Argentina

U N día, en la Cámara de Diputados, se oyó la voz de un legislador que evocaba las palabras del Himno:  
—*"Sean eternos los laureles que supimos conseguir"*.  
Lo interrumpió don Julio Costa, con su profunda ironía de criollo:  
—*"¿Que supimos conseguir? ¿Que supieron conseguir?..."*  
La juventud actual se ha dormido sobre esos laureles. ¿Con qué derecho, los criollos de 1939 podemos hablar de los laureles "que supimos conseguir"? "Que supieron conseguir nuestros antepasados..."  
Se invita a un Congreso General de los Territorios nacionales —

© Biblioteca Nacional de España

Revista Caras y Caretas publicada el 10 de junio de 1939

Pizzurno expresó: "hay que hacerles a los habitantes que ya están, y a los atraídos expresamente, una vida civilizada, tranquila y feliz aunque modesta, dándoles todo eso que nos están reclamando: tierra propia, vida sana, educación fácil, justicia segura, tranquilidad, alegría, etc., etc., etc."

"Cubrir el territorio con escuelas y maestros verdaderamente argentinos en sus sentimientos y en sus obras (...) para que sean un símbolo y un ejemplo en acción del nacionalismo que debemos cuidar"

Luis Colombo Presidente de la Unión Industrial.

Curiosa es la especulación que transmite el dirigente nacionalista Manuel Carlés, afirmando que las Islas Malvinas se están hundiendo y que en los próximos veinte años quedarán tapadas por las aguas, como la Atlántida.

## EL ATLÁNTICO SUR EN LA RADIOFONÍA ARGENTINA

Paula Martínez Almudevar

Para 1937 había más de 20 emisoras en la ciudad de Buenos Aires y 600.000 aparatos de radio en toda la Argentina (Matallana, 2006). El negocio de la radio, basado en la financiación a través de la publicidad, había permitido a los empresarios del rubro llevar adelante una serie de transformaciones que acompañaron el crecimiento comercial y artístico del medio. Entre ellos estaban las mudanzas a edificios de mayor tamaño para albergar los estudios y salas donde se producían los programas, la compra de transmisores que permitían llegar a lugares cada vez más distantes manteniendo una buena calidad de sonido, la contratación de cada vez más y mejores artistas, etc.

LR3 Radio Belgrano era una de las emisoras más antiguas e importantes de la Ciudad de Buenos Aires para ese momento. Su dueño, Jaime Yankelevich, también estaba a cargo de LS4 Radio Porteña, LR10 Radio Cultura y LR6 Radio La Nación, y todas ellas se encontraban en un mismo edificio: el palacio de las *broadcastings*.

Las revistas de radio surgieron al mismo tiempo que el medio se desarrollaba. *La canción moderna*, *Radiolandia*, *Antena* y *Sintonía* fueron algunas de las empresas editoriales que se encargaron de publicitar, informar y explicar a sus lectores y lectoras, las novedades acer-

ca del nuevo entretenimiento radial (Matallana 2006, Calzón Flores 2012, Martínez Almudevar 2022).



Imagen 1: Revista Radiolandia, 16/01/1937, n° 461

La fuente que aquí presentamos corresponde a *Radiolandia*. Específicamente se trata de un artículo donde el servicio de prensa de Radio Belgrano buscaba informar al gran público acerca de las novedades semanales de la emisora. Entre ellas, encontramos un pequeño recuadro titulado "A las Orcadas". Allí se comenta que Radio Belgrano realizó una transmisión para "los bravos compatriotas que en el lejano sur, haciendo patria, pueblan las islas Orcadas".

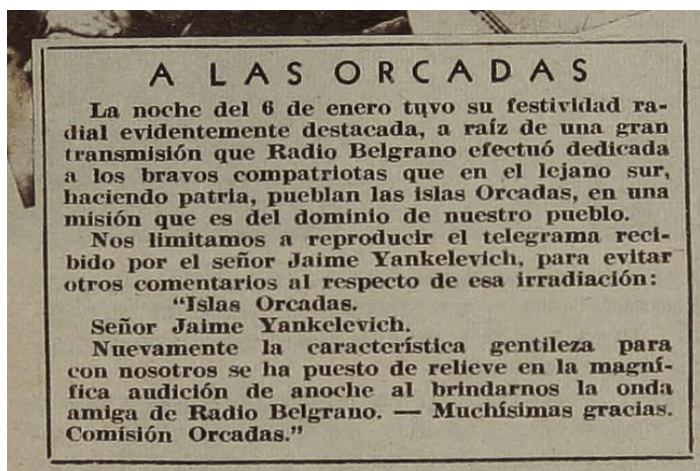


Imagen 2: Recorte de Revista Radiolandia, 16/01/1937, n° 461

Se trata de un archipiélago de la Antártida que ha sido disputado desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX por el Reino Unido. Desde 1904, Argentina mantiene una presencia ininterrumpida en las islas, donde se encuentra ubicada la primera estación meteorológica antártica. Sin embargo, en 1908, Gran Bretaña anexó las Islas Georgias, Orcadas, Shetland del Sur y la parte norte de la península antártica conocida como Tierra San Martín (Graham Land, según la toponimia inglesa) considerando todos estos territorios como “*Falkland Islands Dependencies*”. Desde entonces, el reclamo por ese territorio se ha unido al reclamo por la soberanía de las Islas Malvinas (Caplan, Eissa, 2015).

Teniendo en cuenta el conflicto diplomático, la transmisión realizada por Radio Belgrano hacia las islas Orcadas puede entenderse como parte de ese reconocimiento tácito sobre quiénes debían tener la soberanía de dichos territorios. Si bien las temáticas radiales eran sumamente heterogéneas, la decisión por parte de Radio Belgrano de ofrecer un programa destinado a llegar hasta los parlantes de quienes habitaban las islas pueden ser la evidencia de que el debate sobre la soberanía no se limitaba a las esferas diplomáticas y/o políticas.

Muy por el contrario, otros actores sociales —como los empresarios de radio con sus ondas— se incorporaban a la discusión a través de los elementos de la cultura de masas, como eran los programas radiales. A pesar de no contar con las grabaciones de los mismos, la aparición de este tipo de recortes en la prensa radial nos habilita a pensar —y complejizar— los intereses de quienes consolidaban el mercado del entretenimiento masivo.

La radio en particular construyó “comunidades imaginadas” a partir de la transmisión de una gran cantidad de contenido sonoro por el éter nacional. Según algunos investigadores, la transmisión de valores y sentidos por parte de las emisoras configuró una identidad nacional y de clase específica (Karush, 2013; Matallana, 2006; Torre y Pastoriza, 2001). Para el caso que nos ocupa, podemos decir también que algunos programas buscaron acercar los problemas de soberanía a las grandes audiencias radiales. Esa operación tenía el objetivo de masificar el reconocimiento público de esos territorios como parte de la Argentina. La cercanía de las Orcadas con las Islas Malvinas y la existencia de una base ocupada por “compatriotas”, eran algunos



de los elementos que le permitieron a Radio Belgrano llegar con sus ondas hasta esas latitudes.

Si bien el recorte elegido presenta unas pocas líneas de expresión, es menester resaltar el sentido patriótico que *Radiolandia* le atribuyó a la irradiación del programa. No se trataba de un intento de Radio Belgrano de hacer alarde de la técnica de sus transmisores, que podían llegar hasta los confines más alejados del país. El programa dedicado y destinado a las Orcadas cumplía con un objetivo profundamente político, que incorporaba a la radio, con sus emisoras y la capacidad de sus transmisores, a una discusión más amplia sobre la soberanía nacional, en la que participaban otros grupos políticos e intelectuales del período. Por ejemplo, para finales de ese mismo año, la agrupación FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina)<sup>1</sup> incluía en uno de sus panfletos las versiones sintetizadas de sus ideas a partir de escuetas consignas:

**REPLICA AL MONUMENTO**

Jorge Canning escribía en 1824: "La América Española es libre, y si nosotros los ingleses manejamos nuestros negocios con habilidad, ella será inglesa". (Carta a Granville, citada por H. Temperley en: "The later America Policy of George Canning")

Bajo su inspiración e instrucciones, la diplomacia inglesa nos segregó la Banda Oriental del Uruguay y el Alto Perú. Los financieros ingleses Baring Brothers nos endeudaron sin arriesgar capitales. Los comerciantes ingleses se apoderaron del manejo de la moneda, de la tierra y del comercio exterior.

Cien años después, la obra de dominación ha quedado completada y perfeccionada:

- INGLESAS son los medios de comunicación y transporte.
- INGLESAS las empresas monopolizadoras del comercio exterior
- INGLESAS en su mayor parte las empresas de servicios públicos.
- INGLESAS las más grandes estancias de la República.
- INGLESAS las mejores tierras de la Patagonia.
- INGLESAS todas las grandes tiendas.
- INGLESAS todas las empresas que rinden dinero y están protegidas por el Gobierno Argentino.
- INGLESAS son las voluntades que manejan la moneda y el crédito desde el Banco Central
- INGLESAS son las directivas a que obedece nuestra política exterior e interior.
- INGLESAS "son" las Islas Malvinas y las Orcadas.

Los designios de Canning se han cumplido. Los negocios ingleses se han conducido y se conducen con "habilidad"

**¡POR ESO CANNING TIENE UNA ESTATUA EN BUENOS AIRES!**

**EN DEFENSA DE LA DIGNIDAD ARGENTINA**

agraviada con el monumento levantado en la Capital al fundador del nuevo coloniaje, concurra al acto que realizará

**F. O. R. J. A.**

(Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina)  
en su local LAVALLE 1725

**EL JUEVES 9 DE DICIEMBRE DE 1937 a las 21.30**

**Hablarán: Raúl Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche**

**CIUDADANO:** Reflexione que tal esclavización de un pueblo—típico de toda política imperialista, cualquiera sea su bandera—operada arteramente durante un siglo por Gran Bretaña, sólo ha sido posible por la permanente y traidora entrega del país, realizada por nuestra oligarquía.

En consecuencia, nuestra lucha de argentinos debe ser doble: contra el enemigo extranjero que invade y contra el enemigo de dentro que entrega. Y mientras el fascismo intenta la sustitución del coloniaje británico por el de otras potencias, y el marxismo trabaja por destruir la Revolución Nacional, las direcciones de la UNION CIVICA RADICAL, empeñadas en su oportunismo electoralista, se oponen a la línea de intransigencia y de lucha argentinas.

**F. O. R. J. A., expresión auténtica de la UNION CIVICA RADICAL,** desde su invariable posición de combate, concita al pueblo para la reconquista y defensa de su Soberanía.

**ARGENTINO: Su deber está en F. O. R. J. A.**

<sup>1</sup> FORJA nació en 1935 como respuesta a las políticas llevadas adelante por Marcelo T. de Alvear en la Unión Cívica Radical (UCR). Defendían el anti imperialismo -especialmente a partir de las iniciativas del ex presidente radical Hipólito Yrigoyen-, la justicia social, la autarquía financiera y el proteccionismo económico. Entre sus integrantes se encontraba Arturo Jauretche.

Entre algunas de ellas se podía leer la siguiente:



Las comillas en la palabra “son” buscaban poner en cuestión —sutil e irónicamente— la soberanía inglesa tanto sobre las Islas Malvinas como sobre las Orcadas, en el marco de la prédica antiimperialista del grupo que veía en Gran Bretaña uno de los principales responsables de los problemas económicos y la dependencia argentina (Romero, 2017).

Volviendo a las transmisiones de LR3 Radio Belgrano, podemos ver como la causa por la soberanía era parte de una sensibilidad compartida por grupos con intereses, por momentos muy diferentes, pero que confluían en reivindicar que las Islas Malvinas y Orcadas eran parte de nuestro territorio.

Durante los primeros años de desarrollo, la radiofonía tuvo como objetivo principal el entretenimiento de la audiencia. No obstante, a medida que el medio se complejizaba también lo hacían los contenidos que se irradiaban por sus ondas. El recorte aquí presentado es una evidencia concreta de esa heterogeneidad de temas y programas que las emisoras desplegaron en su programación. No obstante, el objetivo que el mismo perseguía no solamente era entretener al público radioescucha. La operación de *Radiolandia*, que atribuía a los habitantes de las Orcadas y a la apuesta de Radio Belgrano un sentido de patriotismo, permite poner en diálogo la cruzada radial con los reclamos de soberanía por otros territorios australes como las Islas Malvinas, que diversos sectores ponían en consideración en la sociedad porteña del período.



## MALVINAS Y EL NACIONALISMO DEPORTIVO: UNA INTERSECCIÓN TARDÍA

Daniel Sazbón

A pesar de que su asociación actual haga casi sinónimos a ambos términos, y no obstante la histórica rivalidad deportiva con Inglaterra, el tópico “Malvinas” no estuvo presente en las construcciones elaboradas por los medios de prensa argentinos en ocasión de los distintos encuentros que enfrentaron a representantes argentinos y británicos hasta bien entrada la década del '60 del siglo pasado. Será entonces —en un contexto marcado por la mayor visibilidad del tema en la arena pública a partir de los reclamos llevados adelante por el gobierno argentino en organismos internacionales, en el marco de los procesos de descolonización que atravesaron las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial— cuando los enfrentamientos entre argentinos e ingleses en eventos deportivos (particularmente en el fútbol, por su innegable masividad) estarán connotados por la disputa de la soberanía de las islas del Atlántico Sur entre ambos gobiernos.

La relación del deporte argentino con el inglés es bien conocida; más allá de la existencia de actividades competitivas destinadas al espectáculo en las principales ciudades del país hacia finales del siglo XIX —muchas de ellas originadas en las tradiciones de distintas comunidades migratorias, como la pelota vasca, el tiro al blanco, el remo o el ciclismo— es clara la marca que han dejado las prácticas deportivas propias de la comunidad británica. Tal impronta reprodujo en nuestro país un ciclo similar al que pudo observarse en muchos otros, que se iniciaba con el desarrollo de las prácticas deportivas en el seno estrecho de los espacios de

sociabilidad propios de dicha colectividad, continuaba con la adopción más o menos rápida de dichas competencias por parte de sectores de las élites locales y terminaba por su “criollización” y “popularización” posterior, cuando estas prácticas pasaran a ser adoptadas (y transformadas) por los estratos sociales más nutridos de la población.

En el caso argentino, y más específicamente en el caso de nuestro fútbol, este proceso puede considerarse plenamente realizado hacia mediados de la segunda década del siglo XX. Tal “criollización” encontraría su expresión discursiva en los años 1920s, cuando comienza a cobrar forma la tesis de la existencia de un “estilo” propio de jugar al fútbol que expresaría las peculiaridades de nuestra nacionalidad. Al mismo tiempo que otros episodios similares de nacionalismo deportivo —como el combate Firpo-Dempsey de 1923— estas lecturas identitarias tendrán nutrida presencia en las páginas de la prensa popular, la cual al mismo tiempo vio fuertemente incrementada su difusión, en particular en los principales centros urbanos del país.

Una forma característica de esta tesis era la que oponía a la idiosincrasia nacional las cualidades atribuidas al fútbol británico, cristalizando así un estereotipo de enorme difusión posterior. El fútbol *argentino* se condensaría a la vez tanto un tipo de juego (la “nuestra”), un jugador (el “pibe”) y un espacio físico (el “potrero”), siendo su contracara el “fútbol de sistema”, encarnado ejemplarmente por el británico, donde el juego sería fundamentalmente táctico y racional, y los jugadores “científicos” y de textura física privilegiada, adaptados a terrenos de juego barrocos por la lluvia. A la superioridad del británico en disciplina, poderío físico y sapiencia estratégica le oponía el “fútbol criollo” su mayor habilidad, picardía y genio, dando un resultado superior estéticamente. Estos estereotipos circulaban en las páginas de la prensa deportiva —acompañados de otros, a veces contradictorios— consolidando una imagen potente de expresión deportiva de las cualidades propias de nuestra nacionalidad.

Esta tipificación ya se encontraba plenamente fijada en los medios masivos hacia la década del '50, cuando fue reactualizada por los primeros partidos jugados por la selección nacional contra Inglaterra, primero en Londres (1951) y luego en Buenos Aires (1953). Más allá de los resultados (derrota ajustada en el primer caso, victoria en el segundo) la prensa deportiva puso el acento en la contraposición de “estilos” o “escuelas” futbolísticas, enfatizando las virtudes propias a partir del contraste que daban los cotejos contra “nuestros maestros”. Así, en 1951 las crónicas destacan la “velocidad y habilidad” de nuestros delanteros, que pudieron desplegar “una fisonomía acorde con la que corresponde al fútbol de nuestro país”, mientras insistían en la irreductibilidad de los estilos de juego identitarios, dado que “la diferencia de

campos, de ambientes, de juegos ajustados cada uno a la idiosincrasia de quienes los cultivan y también a los fields es de gravitación decisiva”.

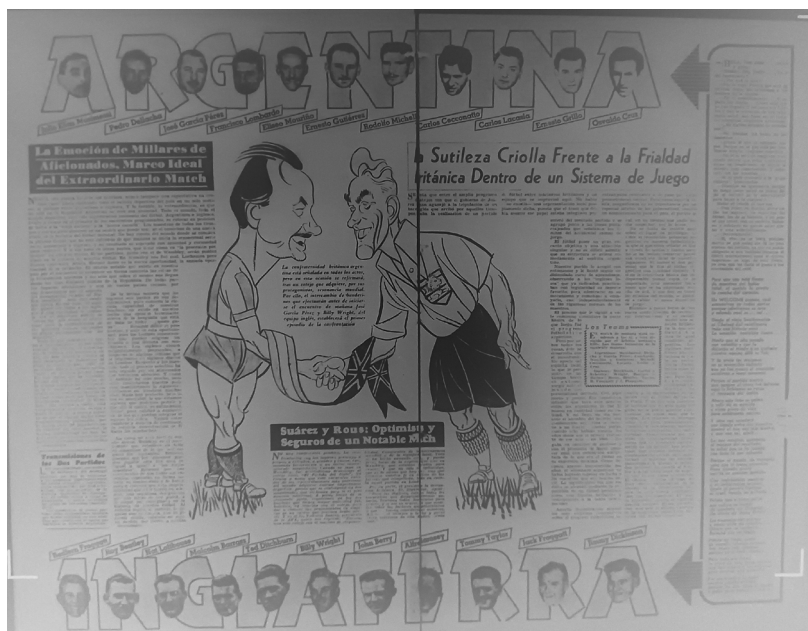


Fuente: *Crítica*, 8 de mayo de 1951

Si la derrota en Wembley permitió que se resaltaran las virtudes del estilo “argentino” de juego, aún más celebración merecería en 1953 la visita de la selección inglesa para jugar dos encuentros en nuestro país. Su llegada recibió una enorme atención —en un contexto en el que el fútbol argentino no participaba de los campeonatos mundiales—, y los dos partidos contaron con la presencia en el palco del presidente Perón, quien también recibió a los visitantes en la casa de gobierno. Nuevamente se puso el acento en la contraposición entre dos “escuelas de fútbol”: a la “frialidad” del sistema británico se le opondría la “sutileza” y el “arte” de “los muchachos criollos”. Amplias notas abundaban en las características “históricas” del encuentro, en el que cada parte aparecía identificada con símbolos estereotípicos, como el mate argentino frente a la pipa británica.



Fuente: Crítica, 13 de mayo de 1953



Fuente: Noticias Gráficas, 14 de mayo de 1953





el Imperio Británico —un tema con abundante cobertura noticiosa en el período— evitaban cualquier mención a esta disputa en su tratamiento de los encuentros deportivos. La Inglaterra “colonialista” que se refería en varias notas de la prensa parecía totalmente dissociada de su selección de fútbol, que aparece siempre destacada bajo una luz positiva, saludándola por su deportividad, en clara demostración de la vigencia del paradigma de *sportsmanship* y *fair play* asociado desde sus orígenes al deporte británico, y de cuya vigencia da buena cuenta la decisión que había tomado en 1948 la AFA de importar árbitros británicos para el torneo local, dada su superioridad técnica y su garantía de ecuanimidad.

La disociación entre la defensa de la “causa Malvinas” y el interés por remarcar los rasgos identitarios de nuestra idiosincrasia nacional a través del deporte es, así, una marca evidente de estas coberturas periodísticas. Deberá esperarse hasta la década siguiente para que los nuevos partidos de fútbol entre argentinos e ingleses vehiculicen el tópico “Malvinas”, tanto a nivel periodístico como en la sensibilidad de los simpatizantes locales.

Un temprano ejemplo de esta mutación en las sensibilidades político-deportivas lo brinda en 1964 el flamante diario *Crónica*, aparecido el año antes: en ocasión del enfrentamiento entre ambas selecciones durante la Copa de las Naciones celebrada en Brasil, su enviado especial (que no era otro que Héctor Ricardo García, su director y firme adalid de la “causa Malvinas”) narra de este modo los pormenores del match:

**Los pocos argentinos que ocupábamos las plateas de Maracanã, rodeados de ingleses y brasileños, guardábamos un prudente silencio, que quebramos solo cuando Rojas logró la conquista que nos aseguró la copa: Antes de finalizar el primer tiempo una confusa situación dentro del área rival hizo que Rendo quedara en tierra, golpeado. Entonces en el silencio del estadio se oyó una voz, que surgió precisamente de las plateas, que gritó: “¡Además de robarnos las Malvinas, nos pegan!” La “salida” fue festejada por todos, inclusive por algunos (no muchos) brasileños.**

*Fuente: Crónica, 8 de junio de 1964*

Los años siguientes verían agudizarse este deslizamiento: ulteriores partidos entre argentinos e ingleses (a nivel selecciones en el mundial de Inglaterra de 1966, y entre clubes en

los encuentros de la Copa Intercontinental de 1968 que enfrentaron a Estudiantes de La Plata con el Manchester United) renovarán la asociación entre el nacionalismo deportivo y el territorial. Luego de la guerra de 1982, naturalmente, la asociación se convertirá en referencia obligada, tal como ocurriera en un nuevo enfrentamiento por la Intercontinental de 1984 (Independiente de Avellaneda vs. Liverpool, jugado en Japón) y, por supuesto, con el partido por los cuartos de final del mundial de México 1986.

Fuentes primarias:

Diarios *Crítica*, *Crónica*, *Clarín*, *Noticias Gráficas*, *La Nación*, *La Razón*.

Revistas: *El Gráfico*, *Mundo Deportivo*



## ***NUESTRAS ISLAS MALVINAS*** **DE RAYMUNDO GLEYZER**

Florencia Calzón Flores

En este documental producido para Telenoche en 1966, en ese entonces el noticiario de un canal estatal, Raymundo Gleyzer viaja a las Islas Malvinas para retratar el modo de vida de los isleños. Es el primer periodista argentino que viaja a las Islas y para hacerlo necesita de un permiso de la Reina de Inglaterra. Luego de cuatro días de navegación, llega a destino con una cámara y un grabador.

Malvinas es un pequeño pueblo y Gleyzer brinda precisiones sobre su dimensión: en las Islas hay tres calles, 150 casas, 5 policías, 330 alumnos y 2172 habitantes en total. Son 100 personas menos que en 1953, por lo que la población disminuyó en los últimos diez años.

El documental retrata la vida de los habitantes de Malvinas y da cuenta del funcionamiento de sus instituciones, como la escuela o el hospital. Los estudiantes toman clases en inglés, aunque existe una isleña que enseña español. El hospital consta de un médico y su ayudante, que se ocupa de todos los trastornos de salud, porque según el especialista “el aislamiento trastorna los nervios”. La taberna es otro de los centros de la vida en las Islas, donde entre tiro al blanco y tragos los isleños intentan “pasar el tiempo”. Allí se puede beber hasta las diez de la noche, para evitar disturbios. Además, la Isla cuenta con dos salas de cine, en las que según el cronista, proyectan películas tan viejas que “en los noticiarios todavía Churchill es primer ministro inglés”. Los domingos es el único día de función y se pueden ver films a sala

completa. Las Islas también cuentan con una estación de radio, que comunica a esta población insular con otras poblaciones y brinda información necesaria para la comunidad, como por ejemplo el pronóstico del tiempo.

El puerto es el punto de llegada y partida de cualquier visitante. Cuando el cronista desembarca en las Islas, también lo hace un buque con alimentos, entre otros, frutas, que se venden en el mercado y se agotan casi al llegar. La dominación inglesa está presente en el retrato del documental: se puede observar la casa del gobernador inglés, que se reúne con el propietario de la Falkland Island Company, la compañía inglesa que domina el comercio de las islas. A las 10 de la noche, antes de que se cierre la taberna y los isleños se retiren a sus casas, se canta el himno a la reina. El idioma y la moneda son extranjeros, al igual que la mayoría de los alimentos enlatados que llegan a las islas. Sin embargo, el cronista no pierde la esperanza de sustituir, en algún futuro, la bandera británica por la Argentina.

**RAYMUNDO  
GLEYZER.**



**NUESTRAS  
ISLAS  
MALVINAS  
(1966)**

*Nuestras Islas Malvinas, 1966.*

## BIBLIOGRAFÍA

- Amati, M. (2004). De robos y memorias: Cartas de Malvinas <https://revistamestiza.unaj.edu.ar/cartas-de-malvinas/>.
- Buch, E. y Gilbert, A. (comps.) (2022). *Escuchar Malvinas*. Gourmet Musical.
- Calzón Flores, F. (2012). Hacia una reconstrucción de las revistas del espectáculo: el caso de Radiolandia en los cuarenta y cincuenta [en línea]. *Temas de historia argentina y americana* (20).
- Caplan, S. y Eissa, Sergio, (2015), Análisis estratégico del Sistema Malvinas, Antártida y Atlántico Sur. *Serie Documentos de Trabajo*, (28), EDENA.
- Carassai, S. (2022). *Lo que no sabemos de Malvinas. Las islas, su gente y nosotros antes de la guerra*. Siglo XXI.
- Ciccone, S. (2025). *Crónica en y por Malvinas. Aviones y papel de diario al servicio de la soberanía (1964-1968)*. Prohistoria.
- Delgado, V. y Rogers, G. (Eds.). (2016). *Tiempos de papel. Publicaciones periódicas argentinas (siglos XIX-XX)*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Esperanza, G. y Cittadini, F. (2007). *Partes de Guerra*. Edhasa.
- Frydenberg, J. (2011). *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*. Siglo XXI.
- Gutiérrez, L. y Romero, L. A. (2007). *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra*. Siglo XXI.
- Iwanczuk, J. (1992). *Historia del fútbol amateur en Argentina*. Edición del autor.

- Kaplan, L y Paris, S. (2024). No quemes esas cartas: guardalas. Archivos epistolares de Malvinas en Quilmes. En M. Amati (Coord.) *¡Archívese! Abrir y producir archivos y memorias en/desde la UNAJ*. Editorial UNAJ. Editorial UNAJ.
- Karush, M. (2013). *Cultura de clase. Radio y cine en la creación de una Argentina dividida (1920-1946)*. Ariel.
- Kelly, C. y Kaplan, L. (2021). Cartas: correo postal entre Varela y Malvinas. En M. Amati (Coord.), *Postales varelenses: identidades patrimonios y conmemoraciones*. Editorial UNAJ
- Matallana, A. (2006). *Locos por la radio: una historia social de la radiofonía en la Argentina, 1923-1947*. Prometeo.
- Martínez Almudevar, P. (2022). *Tiempo de audiciones: negocio, mercado del entretenimiento y trabajo artístico en la construcción de la radio: Buenos Aires, década de 1930* [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de San Martín.
- Milanesio, N. (2014). *Cuando los trabajadores salieron de compras*. Siglo XXI.
- Oría, J. (1999). José Hernández (1834-1886), autor de Martín Fierro. En Hernández, J. *El gaucho Martín Fierro. La vuelta de Martín Fierro*. Edaf.
- Panella, C. (2014). Mundo Deportivo. La mirada peronista del deporte argentino. En R. Rein (comp.) *La cancha peronista. Fútbol y política, 1946-1955*, Unsam Edita.
- Rogers, G. (2008). *Caras y caretas. Cultura, política y espectáculo en los inicios del siglo XX argentino*. Universidad Nacional de La Plata.
- Romero, J. M., (2017). FORJA y el antiimperialismo en la Argentina de los treinta. *Foros de Historia Política*, (6), Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, pp. 1-18.

Torre, J. C. y Pastoriza, E. (2001). La democratización del bienestar. En J. C. Torre (Dir.) *Los años peronistas (1943-1955)*. Nueva historia argentina, Tomo 8. Sudamericana.

Vernet, M. L. (2020). *Malvinas, mi casa. Vísperas, Diario de María Sáez de Vernet y Apostillas*. EME.



ISBN 978-631-6788-10-8

